



“Los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos”

1

LECTURA

A través de una de sus parábolas más cuestionantes, en la página sagrada de hoy Jesús revela el misterio de los planes y pensamientos de Dios, tan diferentes de los humanos. La parábola de hoy es un drama que se va desarrollando a diversas horas del día, es decir, a través de ese tiempo que pertenece sólo a Dios y que Él va usando como quiere. Tratándose de una narración, notemos inmediatamente los personajes y sus acciones:

a. Existe un primer personaje, llamado el propietario: Este emprende una "acción que se le antoja": llamar a su viña trabajadores. En el fondo se trata de beneficiar a algunos sobre todo en tiempos de necesidad material de trabajo. Lo que llama la atención es que el propietario "decide beneficiar por igual a todos" sí bien -en justicia- debería dar menos a los que contrató de último. En la historia de Israel jamás se pensó que los pueblos no creyentes llegaran a tener igualdad de trato con aquellos descendientes de la "fe de Abraham" (VER vv. 1-10).

b. Existen otros personajes, de número indeterminado, los jornaleros que son los "beneficiarios" de la viña y del trabajo. Estos sufren de un mal: no hacen nada, nadie los ha contratado (VER v. 6, por ejemplo). Los que llegan primero van a escandalizarse, no por la cantidad de la paga, sino por la ya mencionada igualdad de beneficio. Sin duda conocían poco el corazón generoso del propietario, o le comparaban con otros propietarios "más justos": al igual que en su tiempo los fariseos y celosos cumplidores de la Ley se extrañaban de que en Jesús Dios llegara a los pequeños y pecadores (VER vv. 2, 3ss).

c. Hay un salario igual para todos: Por una parte, no es un salario injusto para los primeros jornaleros (pues se había fijado), sino que es injusto para el propietario, pues le significa una pérdida cuantiosa por "unas cuantas horas de trabajo de algunos". En el fondo, se dibuja acá la desproporción escandalosa de lo que Dios ha invertido para salvar a los hombres: la entrega de lo que más ama y que le es más precioso: *Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida* (Jn 3, 16) (VER vv. 10-16).

d. Hay una inversión de situaciones: Los versículos 19, 30 y 20, 16 del Evangelio de Mateo "encuadran" toda la parábola: contienen la misma sentencia de labios de Jesús: Los primeros que son últimos, y viceversa. Ello significa que el tema principal es el del proyecto de Dios, diferente al pensamiento humano.

2

MEDITACION

- ¿En verdad estamos abiertos a los caminos de Dios? ¿O hemos determinado hacerle ir por donde queremos?
- ¿Reaccionamos con fe a los caminos que Él nos propone? ¿O como hijos de nuestra época, medimos mezquinamente la entrega de nuestra libertad y derecho a decidir el camino?

3

ORACION

Aumenta nuestra fe, haz disponible nuestro corazón; para que, al venir a buscarnos para tu viña, nuestro corazón se encienda por tu llamado y te deseemos solo a ti como nuestro único, nuestro más grandioso salario. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

La comunidad discipular inicia su contemplación con la recitación del Salmo 144 que es una confesión del conocimiento de Dios que sí es posible para el hombre a través de la historia de la salvación: *Es Señor es clemente y misericordioso.*

5

ACCIÓN

1. Buscar colaborar en su viña trabajando en la obra de la Iglesia, poniendo nuestro interés sólo en el Reino de Dios.
2. Alegarnos de que todo hermano, no importa la hora que sea, encuentre al Señor en su vida, como el mismo Señor lo desea y tiene dispuesto.